

LA CAJA DE PANDORA
Por Ernesto Estévez León
Enero 10, 2024



LA REVOLUCIÓN Y YO

INTRODUCCIÓN

El pasado 1º de enero de 2024 se cumplieron seis décadas y media del triunfo de la Revolución cubana. Ello me ha servido de estímulo para compartir mi experiencia habida en ese proceso histórico que comenzó el 1º de enero de 1959 y que se ha extendido en el tiempo hasta nuestros días, afectando la vida no solo de generaciones de cubanos sino también la de aquellos que sufrieron la intromisión criminal de Fidel Castro en sus países, como es el caso de Venezuela.

Mi primera experiencia en Revolución la viví el 1º de enero de 1959. En la madrugada de ese día estaba con mis padres y hermanos en la casa de los abuelos en el habanero Reparto de “La Sierra”, celebrando la llegada del Nuevo Año. Tras el brindis de rigor y el intercambio de saludos y abrazos, se corrió la voz entre los presentes que Fulgencio Batista había decidido seguir el ejemplo del dictador venezolano Marcos Pérez Jimenez, quien un año antes había abandonado el poder refugiándose en la República Dominicana.⁽¹⁾ Transcurridos unos minutos, todos nos retiramos a nuestras casas con la comprensible aprensión sobre lo que depararía el futuro para los cubanos. La respuesta llegaría a La Habana el 8 de enero, montado en un jeep y rodeado de las alabanzas y vítores de un pueblo iluso que erradamente se pensaba liberado tras 7 años de dictadura.

⁽¹⁾ Fulgencio Batista y Zaldívar celebró la llegada del Nuevo Año de 1959 en el Palacio Presidencial en La Habana junto a sus familiares y seguidores. Tras brindar con su consabido saludo de “¡Salud!, ¡Salud!”, abandonó calladamente el Palacio y se dirigió al Campamento Militar de Columbia, junto a Marta su esposa y sus tres hijos, hacia la República Dominicana.

1959

“Nunca vamos a usar la fuerza y el día que el pueblo no me quiera, me iré”

- Fidel Castro, 9 de enero de 1959 -

El 27 de diciembre de 1958 comenzó la cuenta regresiva para la caída de Fulgencio Batista con el ataque a la ciudad de Santa Clara, en la provincia de Las Villas. Fidel Castro, en un plagio histórico de la Invasión de Oriente a Occidente ⁽²⁾ ejecutada en octubre 1896 durante la Guerra de Independencia de Cuba por los Generales Máximo Gómez y Antonio Maceo, había enviado hacia el occidente de la Isla a sus dos hombres de mayor confianza: el argentino Ernesto “Che” Guevara, al mando de la Columna No. 8 “Ciro Redondo”, integrada por 171 rebeldes, con la misión de tomar Santa Clara y a Camilo Cienfuegos, quien comandaba la Columna No. 2 “Antonio Maceo” con 80 hombres, con la occidental provincia de Pinar del Río como objetivo. Ante el avance rebelde, Batista envió desde La Habana un tren blindado cargado de armas y 350 soldados con la misión de reforzar las guarniciones en el oriente de Cuba. El tren sería detenido en Santa Clara el 29 de diciembre por las fuerzas del Che Guevara y los soldados abordo obligados a rendirse. El embargo de armas impuesto por Washington en marzo de 1958 y la toma de Santa Clara el 30 de diciembre sellaron el destino de la dictadura de Fulgencio Batista, quien, ante la inminencia de la caída de su régimen, decidió abandonar Cuba en la madrugada del 1º de enero de 1959 rumbo a la República Dominicana, dejando al mando del país a una Junta que duraría pocas horas en el poder, dirigida por el General Eulogio Cantillo.

La huida de Fulgencio Batista tomó a muchos por sorpresa, incluyendo al propio Fidel Castro quien se encontraba en las adyacencias de la ciudad de Santiago de Cuba. Fidel, temiendo una golpe ejecutado por oficiales del ejército cubano a quienes calificó de “cómplices de la tiranía”, le ordenó al Che Guevara y a Camilo Cienfuegos dirigirse de inmediato a La Habana para neutralizar cualquier pretensión golpista de los militares cubanos, quienes contaban con ejército intacto.

⁽²⁾ El propósito estratégico de la *Invasión de Oriente a Occidente* que fue planificada y ejecutada entre 1896 y 1897 por los Generales Máximo Gómez y Antonio Maceo, fue extender la lucha contra las tropas españolas que hasta entonces se había desarrollado en el oriente de la Isla, por todo el territorio de Cuba, con el propósito de obligar a España a luchar en las 6 provincias con las que contaba entonces Cuba.

En la tarde del 2 de enero de 1959, el argentino Ernesto “Che” Guevara y Camilo Cienfuegos entraron en La Habana y tomaron sin oposición el control de la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña y del Campamento de Columbia, respectivamente. Con su seguridad garantizada y la Capital bajo el control de las fuerzas rebeldes, en la madrugada del 3 de enero de 1959 Fidel Castro



Entrada triunfal de Fidel Castro a la Habana el 8 de enero de 1959

partió de la ya entonces ocupada ciudad de Santiago iniciando con pomposo histrionismo y calculada dilación su quilométrica “Caravana de la Libertad” hacia La Habana, entrando en la Capital el 8 de enero de 1959, acompañado de los comandantes Camilo Cienfuegos y Huber Matos, quienes a los pocos meses desaparecerían del escenario revolucionario.

No existen dudas que la amplia mayoría de los cubanos - entre los que no se contaba mi padre quien bien conocía la trayectoria gansteril de Fidel Castro en sus años universitarios y su participación el 9 de abril de 1948 en el “Bogotazo” - apoyaban la Revolución y su liderazgo. De hecho muchos jóvenes quienes no habían enfrentado a la dictadura, se dejaron crecer barbas y vistieron con uniformes verde olivo que eran las marcas identificatorias de los rebeldes, para pasar como luchadores contra la dictadura. Otros que habían apoyado a Fulgencio Batista desde el golpe de estado el 10 de marzo de 1952, también pretendieron asimilarse a la nueva realidad política en desarrollo. Recuerdo que cuando los moradores de mi cuadra estaban volcados en la calle el 2 de enero comentando lo que acontecía mientras veían con asombro como una turba saqueaba la casa del Ministro de Hacienda de Batista Marino López Blanco, mi padre se acercó a nuestro vecino José Antonio Pérez, quien estaba colgando una bandera cubana en la puerta de su casa. Consciente que Pérez era un conocido funcionario del Buró de Investigaciones BI, entidad de investigación y represión contra actividades de los llamados *insurreccioncitas* que se enfrentaban al gobierno de Batista y que su único hijo Pepito se había enlistado como *casquito* ⁽³⁾ en el ejército cubano, Papá lo miró de forma inquisitiva mientras le señalaba la bandera, lo que recibió como evasiva respuesta, “*Patricio, yo era un infiltrado del Movimiento 26 de julio en el Buró*”.

(3) A los jóvenes reclutas cubanos que se enlistaban en el ejército para combatir a los rebeldes se les llamaba “*casquitos*”, pues los cascos militares comprados a Estados Unidos les cubrían toda la cabeza.

La Revolución cubana fue sin duda un hecho mediático, pues dispuso y usó los medios de comunicación para su difusión, promoción y toma del control absoluto del poder. Desde los años en la Sierra Maestra, Fidel Castro estaba muy consciente de la necesidad de promover su imagen como el poderoso liberador del pueblo cubano. Así se evidenció en la famosa entrevista que le hizo el 17 febrero de 1957 el reportero de New York Times Herbert Mathews en la Sierra Maestra. El Régimen de Batista había difundido que Fidel había sido dado de baja junto a la mayoría de sus 82 compañeros, tras el



Herbert Mathews entrevista a Fidel en la Sierra Maestra en febrero de 1956

desembarco en Playa Las Coloradas en la costa sureste de Cuba, el 2 de diciembre de 1956. Durante la entrevista con Mathews, Fidel hizo desfilar frente a ellos de manera ininterrumpida a los pocos hombres que conformaban su reducida fuerza para dar la impresión de disponer de un número mayor de efectivos del que realmente tenía, tras el desastroso desembarco del “Granma”.⁽⁴⁾ La entrevista fue publicada en la primera plana del *The New York Times* el 24 de febrero de 1957. Las líneas iniciales del texto publicado constituyeron el acta de nacimiento de la leyenda castrista al señalar que *“Fidel Castro, el líder rebelde de la juventud cubana, está vivo y peleando con éxito en la intrincada Sierra Maestra, en el extremo sur de la Isla. (...) El presidente Fulgencio Batista tiene la crema y nata de su ejército en la región, pero hasta ahora está en desventaja en la batalla por vencer al más peligroso enemigo que jamás haya enfrentado en su larga y azarosa carrera como líder y dictador de los cubanos”*. En su artículo, Mathews describió a Fidel Castro como *“Un educado y dedicado fanático, un hombre de ideas, lleno de coraje y grandes cualidades de líder”*.⁽⁵⁾ Fidel continuaría con su autopromoción histriónica, concediendo más entrevistas en la Sierra Maestra a medios internacionales. Así, en abril de 1957, la *Columbia Broadcasting System* transmitió un documental realizado por el perio-

⁽⁴⁾ Los medios internacionales reportaron que de los 82 guerrilleros que desembarcaron en el “Granma”, solo sobrevivieron 21 tras los ataques por aire y tierra del Ejército cubano. Entre los que lograron escapar hacia la Sierra Maestra se contaban el propio Fidel Castro y su hermano Raúl, el argentino Ernesto Guevara, Camilo Cienfuegos, Juan Almeida, Efigenio Almejeiras y Ramiro Valdez.

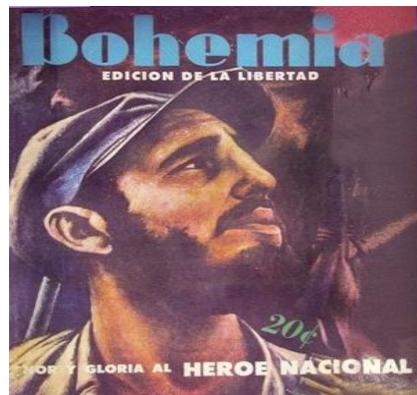
⁽⁵⁾ *“Fidel un Retrato Crítico”*, Tad Szulc (William Morrow and Company, Inc, Nueva York 1986), Pág 413.

disto Bob Taber filmado en el Pico Turquino, en la Sierra Maestra, titulado “Rebeldes en la Sierra”. Una tercera entrevista la concedió Fidel Castro a Andrew St. George que fue publicada el 14 de abril de 1958 en la revista *Life*. En esa oportunidad, Castro pronosticó el lapso de 6 meses para la caída de la dictadura batistiana.

La imagen de Fidel Castro se magnificó con su triunfal entrada en La Habana el 8 de enero de 1959 y su presencia en las sucesivas y masivas concentraciones populares. En todas esas manifestaciones estaban presentes los medios escritos, radiales y televisivos que difundieron por el mundo la imagen icónica del “Máximo Líder” de Cuba. La proyección mediática de Fidel Castro fue posible gracias a que Cuba desde finales de la década de los años 50, punteaba en Iberoamérica en materia de comunicación social y medios informativos radiales y audiovisuales. Existían en la isla un aparato de radio por cada 6,5 habitantes, servidos por 270 estaciones transmisoras; un televisor por cada 25 habitantes, para 5 canales de televisión, uno de ellos a color; 101 ejemplares de periódicos por cada 1.000 habitantes, impresos por 5 grandes periódicos de alcance nacional; cerca de 30 importantes diarios de ámbito provincial y 28 revistas y publicaciones, siendo una de las principales y la de mayor circulación en Cuba e Iberoamérica, la *Revista Bohemia*. Su propietario Miguel Angel Quevedo fue uno de los principales promotores de la Revolución y de su Máximo Líder. *Bohemia* inclusive publicó el llamado “Manifiesto de la Sierra Maestra”, firmado el 12 de julio de 1957 por Fidel Castro, Felipe Pazos y Raúl Chibas, con el que se pretendía asegurar al pueblo cubano que los objetivos y propósitos revolucionarios no se identificaban con la ideología radical de izquierda y que tras el triunfo contra Batista, se realizarían elecciones libres, a tenor de la Constitución de 1940 y del Código Electoral de 1943. Tanto Felipe Pazos como Raúl Chibas romperían con Fidel Castro, el primero en octubre de 1959, y segundo en agosto 1960, invocando la traición a los principios del Manifiesto de la Sierra Maestra.

La idealización de la imagen de Fidel Castro por la Revista Bohemia llegó a un grotesco extremo el 11 de enero de 1959, con la tirada de un millón de ejemplares de la “Edición de la Libertad”, en cuya portada sobresalía una imagen de Castro que muchos la compararon con la de Jesucristo. Miguel Angel Quevedo pronto caería en desgracia,

su revista sería confiscada y pediría asilo en la Embajada de Venezuela el 18 de julio de 1960. Quevedo, en una carta fechada en Caracas y dirigida al periodista Ernesto Montaner en la que asumía la responsabilidad por haber promocionado a Fidel Castro, escribió: *“Sé que después de muerto lloverán sobre mi tumba montañas de inculpaciones. Que querrán presentarme como «el único culpable» de la desgracia de Cuba. Y no niego mis errores ni mi culpabilidad; lo que sí niego es que fuera «el único culpable». Culpables fuimos todos, en mayor o menor grado de responsabilidad. Fidel no es más que el resultado del estallido de la demagogia y de la insensatez. Todos contribuimos a crearlo. Y todos, por resentidos, por demagogos, por estúpidos o por malvados, somos culpables de que llegara al poder.”* ⁽⁶⁾



Edición Especial de la Revista Bohemia en la que se idealizaba a Fidel Castro

Miguel Angel Quevedo se suicidaría en Caracas el 12 de agosto de 1969.

El gobierno provisional presidido por Manuel Urrutia Lleó ⁽⁷⁾ se instaló en La Habana el 5 de enero de 1959 y sería reconocido por Washington dos días más tarde. El Presidente Urrutia nombró como Primer Ministro a José Miró Cardona, un reconocido abogado, profesor universitario y opositor a Batista, quien 2 años después presidiría el Consejo Revolucionario Cubano, organización de exiliados cubanos que ejercería la representación política durante la Invasión de Bahía de Cochinos en abril de 1961. El único integrante del nuevo Gabinete que estaba vinculado con el Partido Comunista de Cuba era Oswaldo Dorticos Torrado, quien se desempeñó como Ministro de Leyes Revolucionarias. Fidel Castro no integró el gobierno provisional y sería nombrado por el Presidente Urrutia como Comandante de las fuerzas militares cubanas, lo que le permitió a Castro ejercer el poder de forma paralela al Gobierno Provisional, hasta que decidió dar el zarpazo definitivo en julio de 1959, forzando la renuncia de Manuel Urrutia.

⁽⁶⁾ “Carta de Despedida de Miguel Angel Quevedo”, America 2.1, 26 de junio de 2019.

⁽⁷⁾ Manuel Urrutia Lleó fue un Magistrado de la Audiencia de Santiago de Cuba quien se negó a condenar a unos jóvenes revolucionarios que apoyaron el desembarco de Fidel Castro en diciembre de 1956 y debió dejar Cuba por causa de la persecución del régimen de Batista en su contra, exiliándose en Estados Unidos. En diciembre de 1958, Manuel Urrutia arribó a la Sierra Maestra en un avión cargado de armas enviado por el venezolano Wolfgang Larrazábal, quien era un declarado admirador de Fidel Castro. Manuel Urrutia sería nombrado por Fidel Castro Presidente Provisional en diciembre de 1958.

Ciertamente, la mayoría de la población cubana presumía que los 7 años de dictadura habían quedado atrás y que la muy progresista y humanista Constitución de 1940 que había sido derogada por unos Estatutos Constitucionales impuesto por Batista tras su golpe de estado del 10 de marzo de 1952, retornaría como el pilar fundamental de la nueva Cuba, tal y como se había establecido en el Manifiesto de la Sierra Maestra. Lo avanzado de la Carta Magna cubana, que fue invocada por Fidel Castro como defensa para justificar su ataque al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, llevó a que la Comisión Internacional de Juristas - entidad consultiva de las Naciones Unidas - afirmará que *“la Constitución cubana de 1940...se caracteriza por traducir un raro equilibrio entre las estructuras republicanas, liberales y democráticas y los postulados de justicia social y promoción económica”*. ⁽⁸⁾ Pero Fidel Castro tenía otros planes pues el 7 febrero de 1959 se aprobó por decreto la nueva Ley Fundamental que de hecho derogó la Constitución de 1940 y un día antes, el 6 de enero, se prohibieron por decreto los partidos políticos tradicionales, reconociéndose como únicas fuerzas políticas legales a las organizaciones y grupos armados que participaron en la lucha contra Batista. Para disfrazar el propósito absolutista de la eliminación de los partidos, Fidel anuncio el 9 de enero 1959 la celebración de elecciones generales *“...en un plazo de 15 meses, más o menos”* ⁽⁹⁾, lo que fue ratificado por el propio Castro el 22 de enero durante su visita a Caracas. Vencido ese lapso sin que se celebraran las prometidas elecciones, se impuso la política de la “democracia directa” que llevaría a Fidel a formular en su discurso del 1º de mayo de 1960 su retórica pregunta, *¿Elecciones, para qué?*

El año de 1959 vio la promulgación de leyes cuya finalidad era sentar las bases para la confiscaciones de propiedades de nacionales y extranjeros y la abolición de la propiedad privada. El 19 de mayo de 1959 se promulgó la Ley de Reforma Agraria cuyo cacareado propósito era *“eliminar la situación de explotación del campesinado por los latifundistas”*. Al amparo de la Ley de Reforma Agraria, se confiscaron propiedades agrícolas de más de 400 hectáreas de extensión, lo que afectó fundamentalmente a los centrales azucareros y los cañaverales que eran propiedad de inversionistas cubanos y

⁽⁸⁾<https://www.diariolasamericas.com/americas-latina/la-constitucion-1940-obra-cumbre-la-republica-cuba-n5344682>

⁽⁹⁾ “CUBA, *La lucha por la Libertad*”, Hugh Thomas, Pan Books, Londres, 2002, Pág. 866.

estadounidenses.⁽¹⁰⁾ Por supuesto, las tierras expropiadas quedarían bajo la propiedad y control del Instituto Nacional de Reforma Agraria INRA, que era presidido por el propio Fidel Castro. En el sector urbano, se promulgaron importantes leyes relacionadas con la prohibición de los desalojos y ejecuciones hipotecarias, la venta forzosa de terrenos urbanos y, la más importante de todas, la Ley No.153 del 10 de marzo de 1959, mediante la cual se redujeron los alquileres de inmuebles urbanos en un 50%. Recuerdo que en más de una ocasión acompañe a mi padre a pagar el canon de arrendamiento de nuestra vivienda. El propietario nos emitía un recibo por el 50% del monto del canon - 60 Pesos Cubanos - y el 50% restante, se le pagaba en efectivo y sin recibo.

EL TERROR Y DESERCIONES

“Hemos Fusilado, fusilamos y seguiremos fusilando mientras sea necesario”

- Ernesto Che Guevara, Asamblea General de la ONU, 11 de diciembre 1964 -

Fidel Castro en su cruzada personalista para imponerse como el único responsable de la derrota de la dictadura batistiana no podía tolerar que nada ni nadie pretendiera ser coprotagonista del triunfo revolucionario. Su primer objetivo fue el Directorio Revolucionario 13 de Marzo DR-13, fundado en febrero de 1956 por José Antonio Echeverría, quien presidía la Federación de Estudiantes Universitario FEU, y estaba integrado por jóvenes estudiantes de clase media que desataron la lucha urbana contra Batista. El DR -13 fue el ejecutor del ataque al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957 y la toma de la estación radial Radio Reloj, lo que le costaría la vida a José Antonio Echeverría.⁽¹¹⁾ El ataque al Palacio Presidencial causó un gran impacto en la opinión pública lo que no fue del agrado de Castro quien no estaba dispuesto a compartir el escenario revolucionario con nadie. Al producirse la huida de Batista, el DR-13 ocupó la Universidad de La Habana y el Palacio Presidencial, negándose a permitir el ingreso del Presidente Manuel Urrutia. Bajo la presión y amenazas de Camilo Cienfuegos, el DR-13 aceptó desalojar el Palacio, pero no entregaron sus armas. Ese desafío a su autoridad

⁽¹⁰⁾ En 1958 existían en Cuba 161 centrales azucareros que produjeron 5.5 millones de toneladas de azúcar. De esos, 131 centrales eran propiedad de cubanos que sumaban el 60% de la producción azucarera, mientras que el 40% restante de la producción provenía de 30 centrales que eran propiedad de empresas norteamericanas. La zafra cubana 2022-2023 solo produjo 350,000 toneladas de azúcar.

⁽¹¹⁾ Tras el ataque a Palacio, el Directorio Revolucionario se convirtió en el Directorio 13 de marzo DR-13.

resultó inaceptable para Fidel Castro quien en la noche del 8 de enero se dirigió al Campamento de Columbia donde, frente a miles de cubanos, atacó al Directorio cuestionando su negativa de entregar sus armas y de fusionarse con el Movimiento 26 de Julio. En ese discurso, Fidel pronunciaría su hipócrita frase “*Armas, ¿para qué?*”, lo que recibió como respuesta de la multitud, un coro de “*¡Vamos contra ellos!*”. Los hombres del Directorio, quienes habían visto por televisión el show montado por Fidel Castro, decidieron entregar sus armas y replegarse, lo que llevó a la desaparición del Directorio como organización independiente.⁽¹²⁾ Fidel aprovechó ese primer discurso ante las masas para notificarle al pueblo cubano el inicio del régimen de terror contra los opositores a la Revolución, diciendo, “*Les digo que aquellos quienes han asesinado no serán salvados por nadie del paredón*”. Al finalizar su discurso los reflectores se centraron en Castro y mientras este saludaba a la multitud una paloma blanca se posó sobre su hombro. Tras unos minutos de silencio la imagen fetichista de la paloma sobre el hombro del Máximo Líder llevó a que estallaran gritos histéricos de ¡FIDEL!, ¡FIDEL!, ¡FIDEL!⁽¹³⁾



Fidel y la paloma blanca

Ciertamente Fidel Castro honraría su palabra. Los juicios y fusilamientos comenzarían en toda la Isla y recibirían amplia cobertura de los medios de comunicación. Con el propósito de dar sostén legal a las ejecuciones, la llamada Ley Fundamental aprobada el 7 de febrero de 1959 amplió las excepciones en las que podía aplicarse la pena de muerte de manera que pudiesen ser fusilados “*los miembros de las Fuerzas Armadas, de los cuerpos represivos de la Tiranía y de los grupos auxiliares organizados por ésta*”. Apenas seis meses después, el 29 de junio de 1959, la Ley Fundamental fue modificada por la Ley de Reforma Constitucional en la que se ampliaron aún más los supuestos para aplicar la pena de muerte a las personas “*culpables de delitos contrarrevolucionarios*”. En realidad de lo que se trataba era someter a la población a un régimen de terror mediante la institucionalidad de la muerte y la legalización del asesinato político. Recuerdo haber visto por televisión el juicio al oficial del Ejército cubano Jesús Sosa Blanco quien

⁽¹²⁾ “*Fidel un Retrato Crítico*”, Tad Szulc (William Morrow and Company, Inc., Nueva York 1986), Pág 469.

⁽¹³⁾ *Ibidem*, Pág 470.

fue acusado de cometer 108 asesinatos. El juicio - calificado como “un circo romano” por el propio Sosa Blanco - se celebró la última semana de enero de 1959 en el Coliseo de la Ciudad Deportiva en la Habana, con la presencia de 15,000 espectadores que gritaban a coro ¡Paredón! ¡Paredón! El juicio, montado y dirigido por Fidel Castro, duraría todo un día y vería desfilar a 45 testigos que inculparon a Sosa Blanco, quien permaneció inmutable y sonriente durante el proceso. El 20 de febrero, tras confirmarse su condena a muerte, Jesus Sosa Blanco fue llevado ante el pelotón de fusilamiento y pidió como última voluntad dar la orden de fuego a sus ejecutores. Irónicamente, el Comandante Humberto Sorí Marín quien presidió el juicio de Sosa Blanco, sería ejecutado en abril de 1961. En definitiva, el castigo máximo como política de Estado, llevaría a la muerte entre 1959 y 1960, a 1330 cubanos y a más de 10.000 a las cárceles por delitos políticos. ⁽¹⁴⁾

El 16 de febrero de 1959 el Primer Ministro José Miro Cardona renunció a su cargo por no estar de acuerdo con la política de terror y fusilamientos aplicada por Fidel Castro, quien lo sustituiría el cargo de Primer Ministro, con poderes absolutos. En junio de 1959, el Ministro del Exterior Roberto Agramonte fue obligado a renunciar y sustituido por el izquierdista Raúl Roa y un mes más tarde, el propio Presidente Manuel Urrutia, quien fue acusado de “traidor” por oponerse al rumbo totalitario y radical de izquierda que la Revolución había tomado, renunciaría a la presidencia y pediría asilo en la embajada de Venezuela en La Habana. Manuel Urrutia sería sustituido por el comunista Oswaldo Dorticos Torrado, quien se quitaría la vida el 23 de junio de 1983.

LA DESAPARISION DE CAMILO CIENFUEGOS

La relación del Comandante Huber Matos Benites con los Castros y su desacuerdo con el viraje hacia la izquierda que estaba tomando la Revolución, lo motivó a que el 19 de octubre de 1959 presentara su renuncia como Jefe de la provincia de Camagüey. El 21 de octubre, tras los ataques de Castro transmitidos por los medios de comunicación en los que se le acusaba de traidor y de sublevarse contra la Revolución, Huber Matos decidió grabar su testamento político para la posteridad antes de que las fuerzas de Camilo Cienfuegos llegaran al Regimiento de Camagüey para arrestarlo. La grabación - con apenas 20 minutos de duración - fue sacada de la comandancia en circunstancias

⁽¹⁴⁾ *“Fidel un Retrato Critico”*, Tad Szulc (William Morrow and Company, Inc., Nueva York 1986), Pág 995.

desconocidas y enviada subrepticamente a Puerto Rico, donde terminó registrada en un acetato de larga duración. Una copia de la grabación le fue entregada a Huber Matos a su llegada al exilio en 1979. Sobre el propósito de aquella grabación, Huber Matos manifestaría que *"Mi verdadero propósito fue alertar al pueblo cubano en un intento por evitar la tragedia que se avecinaba. Para esa fecha estaba convencido de que Fidel Castro era parte de la conspiración comunista fraguada por Raúl Castro y el Che Guevara. Queríamos parar la traición y restituir la República sobre el respeto a las estructuras democráticas"*.⁽¹⁵⁾ Cuando Camilo Cienfuegos llegó a la guarnición en Camagüey, comprobó que no existía ningún alzamiento y Huber Matos se entregó de forma pacífica junto a sus oficiales. Ante lo que evidenciaba ser una falsedad, Cienfuegos le reclamó telefónicamente Fidel Castro que se estaba cometiendo un error con el arresto de Matos y que todas las acusaciones contra él, carecían de fundamento. Esa conversación con Fidel Castro sellaría el destino del Comandante más popular de la Revolución. Matos sería enviado a La Habana junto a 5 capitanes y 11 tenientes que lo habían apoyado para ser sometidos a un Consejo de Guerra el 11 de diciembre. Huber Matos sería condenado a 20 años de prisión, pena que cumpliría hasta el último día.

Camilo Cienfuegos permanecería en Camagüey hasta el 28 de octubre cuando despegó hacia La Habana a las 6 p.m. en la avioneta Cessna 310C, No FAR 53, junto a su piloto Luciano Fariñas (2000 horas de vuelo) y el guardia de seguridad Felix Rodríguez. El avión nunca aterrizó en La Habana, pero tomarían 24 horas para que las altas esferas del poder se percataran de la desaparición del hombre más popular de la Revolución. El 30 de octubre se corrió la voz que Camilo había aparecido. Ese día estaba en mi aula de 5º grado en la Havana Military Academy ⁽¹⁶⁾ cuando se informó por los altavoces que Camilo había aparecido vivo. Ante esa noticia, los alumnos salimos al patio de desfile a celebrar gritando ¡Viva Cuba! y ¡Viva Camilo! Pero la alegría poco duraría pues un furioso Raúl Castro habló por la televisión desmintiendo la aparición, calificándola de "imposible". La desaparición de la avioneta que transportaba a Camilo

⁽¹⁵⁾ <https://www.elnuevoherald.com/ultimas-noticias/article2000182.html>

⁽¹⁶⁾ La Havana Military Academy (HMA) era un internado y semi internado privado de enseñanza primaria y secundaria (700 alumnos) fundado en 1947 por el Dr. Raúl Chibas y ocupaba un área de 8 hectáreas. Al producirse la deserción a Estados Unidos del Dr. Chibas en agosto de 1960, Fidel Castro ordenó su expropiación. El hijo de Fidel Castro, Fidel Castro Díaz-Balart "Fidelito", era mi compañero de curso.

Cienfuegos, cuyos restos nunca aparecieron, fue atribuida por los medios cubanos al mal tiempo presente entre las provincias de Camagüey y Matanzas, pero las investigaciones meteorológicas sobre ese día afirmaron que las condiciones climáticas eran razonablemente buenas. Sin embargo, existen versiones que el Cessna donde volaba Cienfuegos fue derribado por orden de Raúl Castro por un caza británico *Hawker Sea Fury* ⁽¹⁷⁾ de la Fuerza Aérea Revolucionaria FAR que despegó del aeropuerto de Camagüey uno minutos después que lo hiciera la avioneta de Cienfuegos. Viene al caso señalar que el piloto del *Sea Fury* que supuestamente derribó el Cessna No. FAR 53 por orden de los Castros, desapareció y que el mecánico José Paz, quien preparó el caza *Sea Fury* para su despegue e informó tras el regreso del avión que una de las ametralladoras Vickers de 7.70mm del *Sea Fury* estaba completamente descargada, murió ese mismo día atropellado por un carro en la Vía Blanca. ⁽¹⁸⁾

Huber Matos siempre mantuvo que la avioneta en la que viajaba Camilo Cienfuegos fue abatida por orden de los Castro. De hecho, en octubre de 1980 tuve el privilegio de toparme en un vuelo de VIASA con el Comandante Matos quien regresaba a Miami tras fundar en Caracas el 21 de octubre de ese año, el “Movimiento Cuba Independiente y Democrática CID”. Después de presentarme y darle la mano, le pregunte si podía hacerle una pregunta, a lo que me respondió, “*Usted dirá*”. De seguido pregunté: “¿*Camilo murió en un accidente aéreo por causa del mal tiempo?*” su respuesta fue tajante, “*!No! Los Castros ordenaron eliminarlo*”.

El año de 1959 concluyó con el aumento de la tensión entre Estados Unidos y Cuba y el acercamiento con la Unión Soviética. El 21 de octubre, coincidiendo con el arresto de Huber Matos, aconteció un hecho que le serviría a Fidel Castro de excusa para tensar las relaciones con los Estados Unidos. Ese día, el Comandante Pedro Luis Díaz Lanz, quien comandó la Fuerza Aérea Revolucionaria FAR y se había fugado a Estados Unidos el 29 de junio de 1959 tras ser destituido de su cargo, sobrevoló de forma rasante La Habana en un avión procedente de Miami, dejando caer miles de volantes que denuncia-

⁽¹⁷⁾ A fines de 1958, el gobierno de Fulgencio Batista compró 15 cazas ingleses *Hawker Sea Fury* del tipo FB. Mk 11, todos de segunda mano, los que habían sido reacondicionados por la Hawker. Tres años después, Fidel Castro utilizó los cazas *Sea Fury* para repeler la Invasión de Playa Girón en abril de 1961.

⁽¹⁸⁾ <https://www.martinoticias.com/a/camilo-cienfuegos-cuba-fidel-castro-/16067.html>

ban el camino marxista que había tomado la Revolución. ⁽¹⁹⁾ Su acción provocó una balacera indiscriminada desde los campamentos militares, edificios y calles por parte de miembros del Ejército Rebelde que causaron varios heridos y dos muertos en tierra. El 14 de julio de 1959, tras su arribo desde Cuba a Estados Unidos, Díaz Lanz, quien había sido considerado por Washington el desertor cubano más importante hasta esa fecha, compareció ante el Sub-Comité de Seguridad Interior del Senado en Washington y expuso los planes de Castro para aliarse con la Unión Soviética. La reacción de Fidel Castro sobre la incursión de Díaz Lanz no se hizo esperar. Castro culparía a Estados Unidos de lo que llamó *el Pearl Harbour de La Habana*.⁽²⁰⁾ Los continuos ataques contra Estados Unidos por las autoridades fidelistas llevaron a que el 27 de octubre el embajador norteamericano Stephen Bonsal entregara una nota de protesta al Presidente Oswaldo Dorticos en la que acusaba a Cuba de hacer esfuerzos deliberados para “*sustituir la amistad tradicional entre nuestros países por enemistad*”. Al día siguiente, en una rueda de prensa en Washington se le preguntó al Presidente Eisenhower su opinión sobre lo que pretendía Fidel Castro con sus ataques a Estados Unidos, a lo que respondió el Presidente, “*No tengo la intención de hablar de las motivaciones de un hombre como ese. Se trata de un país del que uno creería, basándose en nuestra historia, que iba a ser uno de nuestros amigos más sinceros.*”⁽²¹⁾

Los dos meses restantes de año 1959 - llamado “Año de la Liberación” en el léxico revolucionario - vieron el aumento de las detenciones y ejecuciones a lo largo y ancho de la Isla, llegando al extremo a finales de noviembre de 1959, de suspenderse el *habeas corpus*, lo que le permitió al régimen detener y desaparecer a cuanto cubano consideraba un *contrarrevolucionario*. En el mes de noviembre también se promulgaron leyes dirigidas contra las inversiones extranjeras, especialmente las norteamericanas. Fueron expropiadas sin ninguna compensación las tierras propiedad del *King Ranch*, de

⁽¹⁹⁾ Pedro Luis Díaz Lanz era un piloto comercial de la aerolínea cubana Aerovías Q que volaba pasajeros y carga entre La Habana y Miami. Tras el golpe de Batista en marzo de 1952, Díaz Lanz se incorporó a la resistencia transportando armas a los rebeldes en la Sierra Maestra. El primer cargamento con destino a las fuerzas rebeldes fue llevado desde Punta Arenas, Costa Rica, el 20 de marzo de 1958. En ese vuelo que cargó 5 toneladas de armas y municiones, viajó Huber Matos. Díaz Lanz realizaría varias entregas de armas a los rebeldes, algunas de ellas procedentes de Venezuela.

⁽²⁰⁾ “*Cuba La Lucha por la Libertad*”, Hugh Thomas, Pan Books, Londres 2002, Pág. 986.

⁽²¹⁾ *Ibidem*, Pág. 987

La International Harvester y de la *Bethelhem Steel*. Ante la negativa castrista de compensar a las empresas expropiadas, Washington amenazó a Cuba con suspender la compra de azúcar. A mediados de diciembre, Fidel Castro se reunió con el soviético Alexander Alexaiev ⁽²²⁾ quien había llegado a Cuba en Octubre supuestamente como corresponsal de la *Agencia Tass*. En realidad Alexander Alexaiev era un oficial de inteligencia especializado en America Latina que había sido enviado a Cuba para evaluar el proceso revolucionario. En la reunión se acordó la visita a Cuba del Vice Primer Ministro soviético Anastas Mikoyan - la que se produciría en febrero de 1960 - y el estrechamiento de las relaciones con Moscú. A partir de ese momento, Cuba entró en una fase de preparativos para la realineación de su posición geopolítica con el bloque soviético, participando de lleno contra Estados Unidos en la “Guerra Fría”.

En mi hogar se celebró la Navidad de 1959 con el tradicional lechón asado y el pino de navidad. Ese pino navideño sería el último que decoraría mi casa pues en diciembre de 1959 se prohibió la importación de pinos y se abolió la figura de *Santa Claus*, por considerarla ajena a la cultura revolucionaria. *Santa Claus* fue sustituido por *Don Feliciano*, un guajiro que vestía una guayabera, sombrero de paja y, por supuesto, tenía barba. Don Feliciano no calaría bien entre los cubanos.

1960

“¡PATRIA O MUERTE! ¡VENCEREMOS!”

- Fidel Castro en el acto de duelo por las víctimas del buque La Coubre el 5 de marzo de 1960 -

La nueva década que comenzó el 1º de enero de 1960 resultó ser la de mayor crueldad y horror en la historia de Cuba. El año de 1960 vio la continuación de los fusilamientos y encarcelamiento; el inicio de los alzamientos contra el régimen; la aceleración de las expropiaciones y confiscaciones; la creación de las Milicias en octubre de 1959 y de los Comités de Defensa de la Revolución ⁽²³⁾ y la persecución de la Iglesia Católica que se manifestó en el cierre de las escuelas religiosas, la expulsión de sacer-

⁽²²⁾ En mayo de 1962 Alexander Alexaiev formó parte de la delegación soviética que propuso al gobierno cubano la instalación de misiles de alcance medio e intermedio SS4 y SS5 en Cuba. Por las relaciones de amistad que desarrolló Alexaiev con el liderazgo cubano, en 1962 fue nombrado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la URSS en Cuba, cargo que detentaría hasta 1968.

⁽²³⁾ Los Comités de Defensa de la Revolución o CDR, eran aparatos de vigilancia y espionaje vecinal, integrados por los residentes de cada cuadra y destinados a ejercer un rígido control sobre la población.

dotes y monjas y el acoso con violencia e insultos a quienes asistíamos a Misa los domingos.⁽²⁴⁾ En el plano internacional, Cuba pasó a formar parte del bloque soviético, convirtiéndose en el instrumento de Moscú para la extensión de su influencia al Hemisferio Occidental, lo que llevó al mundo al borde de la destrucción nuclear en octubre de 1962. En enero de 1960, el enfrentamiento verbal entre Washington y La Habana llevó las relaciones entre ambos países al borde de la ruptura. Pero el Presidente Eisenhower quería evitar un enfrentamiento con Cuba que pudiese tener efectos negativos en su relación con Latinoamérica. Inclusive, ordenó la suspensión de la ayuda a los grupos de cubanos que se enfrentaban al régimen dentro y fuera de Cuba.

COMIENZA LA RESISTENCIA CONTRA EL REGIMEN CASTRISTA

Para finales de 1959 comenzaron las deserciones y alzamientos de miembros del Ejército Rebelde que se oponían a la traición castrista a los principios democráticos que habían inspirado la lucha contra Batista. Uno de los primeros en alzarse fue el capitán Manuel Beatón quien el 12 de noviembre de 1959 atentó contra el Comandante y miembro del Estado Mayor del Ejército Rebelde Cristino Naranjo, dándole muerte a él y a su escolta. Beatón sería capturado y sumariamente ejecutado. Al capitán Beaton lo seguirían otros oficiales rebeldes que en 1960 se alzarían en armas en las 6 provincias cubanas junto a campesinos que se negaban a que sus tierras fueran confiscadas como ordenaba la Ley de Reforma Agraria. Entre estos oficiales rebelde se contaba el norteamericano William Morgan - "*The Yankee Comandante*" como lo llamaba Fidel - quien había luchado contra la dictadura de Batista en las montañas del Escambrai. William Morgan sería ejecutado el 11 de marzo de 1961.

La lucha armada contra el régimen castrista se escenificó fundamentalmente en la Sierra del Escambrai -"La Escambráica Sierra" como la llamó el Apóstol José Martí en su poema "10 de Octubre"- entre 1960 1966. En ese lapso de tiempo combatieron cerca de 8.000 hombres de los cuales, según lo manifestó Raúl Castro en un discurso pronunciado en 1970 ante oficiales del Ministerio del Interior MININT, murieron más de 3.500, la mayoría de ellos ejecutados en el acto cuando eran capturados. La rebeldía de los estudian-

⁽²⁴⁾ Fidel Castro y su hermano Raúl le debían su vida al arzobispo de Santiago de Cuba Enrique Pérez Serantes, quien intervino ante las autoridades militares para evitar que los mataran cuando se entregaron tras el fallido ataque al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953.

tes se manifestaría a partir de entonces de forma clandestina con la participación de los jóvenes en organizaciones opositoras al régimen que ejecutaban acciones de sabotaje y desestabilización. Entre los grupos disidentes destacaban el Directorio Revolucionario Estudiantil de orientación Católica, liderado por el universitario Alberto Muller quien junto a su hermano Juan Muller purgarían condena en la prisión de Isla de Pinos.

El 4 de febrero de 1960 acontecería un hecho que cambiaría la configuración geopolítica en el Hemisferio Occidental. Ese día aterrizó en La Habana el Vice Primer Ministro soviético Anastas Mikoyan quien llegó a Cuba bajo la excusa de inaugurar una exposición científica soviética. Independiente de los acuerdos comerciales que fueron acordados en esa reunión, los que sellaron la dependencia de Cuba de la Union Sovietica por los siguientes 30 años, también se trató sobre el suministro de armas. El 5 de febrero se produjo una manifestación de estudiantes universitarios en el Parque Central de La Habana en protesta por la presencia de Mikoyan, quien había sido el funcionario soviético que cuatro años antes, en 1956, ordenó a los tanques soviéticos avanzar por las calles de Budapest para aplastar sangrientamente el levantamiento democrático del pueblo húngaro. Esa manifestación en la que participó mi hermano Patricio junto a sus compañeros de escuela y universidad Virgilio Campanera Ángel y Alberto Tapia Ruano, quienes serían fusilado el 18 de abril de 1961 en la Fortaleza de San Carlos de La Cabaña por el asesino argentino Ernesto “Che” Guevara, fue desbandada por la fuerza pública y sus organizadores detenidos. Sin dudas, la visita de Mikoyan a la Habana constituyó un antes y un después en las relaciones con los Estados Unidos.

El 4 de marzo de 1960 tendría lugar el estallido en los muelles del Puerto de La Habana del buque francés *Le Coubre* que cargaba armas y municiones provenientes de la *Fabrique National Herstal* de Bélgica. La explosión se produjo mientras el barco era descargado de forma imprudente y contra las normas de seguridad que no permitían el atraque de naves portadoras de material explosivo e incendiario en los muelles del Puerto. La explosión que costó la vida a más de 100 personas incluyendo la tripulación del barco y más de 200 heridos, fue de tal magnitud que la nube negra que produjo se vio por toda



Explosión del Le Coubre

la ciudad. Ese mismo día Fidel Castro culpó a Estados Unidos de lo ocurrido, lo que fue negado por Washington. Sin duda, la explosión del *Le Coubre* se convirtió en un hito geopolítico a partir de cuando Cuba cortó con Estados Unidos y se alió con Moscú y las naciones del bloque comunistas.⁽²⁵⁾ El enfrentamiento con Washington no se limitaría a lo político pues las expropiaciones y confiscaciones de empresas propiedad norteamericana continuaron. Para agosto de 1960, bajo la llamada “Ley Machete”, se habrían confiscado todas las empresa norteamericanas en Cuba, resaltando entre ellas las refinerías de la Esso y de la Stándar Oil que se negaron a procesar crudo soviético que formaba parte del intercambio azúcar por petróleo; las empresas de teléfonos y electricidad; la United Fruit Company, antigua patrona de Ángel Castro Argíz, padre de Fidel y Raúl Castro; la Coca-Cola Company y la Sears Roebuck. En respuesta a las confiscaciones, el 19 de octubre de 1960, Washington decretó un embargo económico, comercial y financiero contra Cuba.



Promulgación de la “Ley Machete”

En la Reunión de Cancilleres de la Organización de Estados Americanos celebrada en agosto de 1960 en Costa Rica, los Estados Unidos alertaron sobre la soviétización de Cuba. El 2 de septiembre en la Plaza de la Revolución, un furibundo Fidel Castro enviaría un claro mensaje a los Estados Unidos alertando que él estaba perfectamente al corriente de lo que se fraguaba en Washington en su contra. En esa ocasión, Fidel gritaría de forma retadora ante miles de cubanos: *“Si los yanquis intentan destruir la Revolución cubana por la fuerza, ¡no encontrarán aquí su Guatemala, sino que encontrarán aquí su Waterloo!”* ⁽²⁶⁾ El 20 de septiembre de 1960 se sellaría la alianza Moscú-La Habana con el muy publicitado encuentro entre Fidel Castro y Nikita Khrushchev en un hotel en Harlem, Nueva York, con motivo de la asistencia de ambos a

⁽²⁵⁾ Cuba estableció relaciones diplomáticas con la Unión Soviética el 8 de mayo de 1960 y meses más tardes también en 1960, con otros países de la órbita soviética, entre estos Checoslovaquia, Polonia, Rumania, la República Popular Democrática de Corea, Mongolia, la República Popular de Albania, Hungría y Vietnam del Norte.

⁽²⁶⁾ En 1954 la Agencia Central de Inteligencia CIA derrocó al Presidente izquierdista Jacobo Árbenz en Guatemala, instalando en el poder en ese país centroamericano al coronel Carlos Castillo Armas.

la Asamblea General de Las Naciones Unidas de ese año.

A finales del mes de noviembre de 1960, el Presidente Eisenhower aprobó el plan paramilitar de la Agencia Central de Inteligencia para el derrocamiento de Fidel Castro, el cual evolucionaría a un desembarco en la Bahía de Cochinos, por una fuerza expedicionaria de exiliados compuesta de entre 1000 y 1500 hombres, incorporados en la Brigada de Asalto 2506. La “luz verde” para la ejecución de ese plan, fue dejada en manos de Presidente electo John F. Kennedy.⁽²⁷⁾ No obstante, el 3 de enero de 1961 y sin esperar la toma de posesión del nuevo Presidente, la Administración Eisenhower rompió toda relación diplomática y consular con la República de Cuba. La mesa pues estaba servida, no solo para la ejecución de acciones de comando contra objetivos castristas y el desembarco de la Brigada 2506 en Playa Girón, sino también para lo que debió confrontar el mundo en octubre de 1962 durante la Crisis de los Misiles de Cuba.

En septiembre de 1960 mis padres me matricularon en el Colegio de La Salle del Vedado para cursar 6º grado, pues mi escuela, la Havana Military Academy, fue expropiada debido a que su dueño y fundador el Comandante Raúl Chibas se había fugado a Estados Unidos en un velero en agosto de ese año. El Colegio de la Salle se encontraba frente por frente a la embajada soviética, lo que acortaría en el tiempo la existencia de esa institución educativa católica fundada en 1905, pues sería expropiada junto a todas las demás instituciones educativas privadas en junio de 1961, mediante la Ley de Nacionalización General y Gratuita de la Enseñanza. Como justificación a la eliminación de la educación privada, especialmente de las escuelas católicas, uno de los *Considerando* de dicha ley establecía que: *“Por cuanto es evidente y notorio que en muchos Centros educacionales privados, especialmente los operados por órdenes religiosas católicas, los directores y profesores han venido realizando una activa labor de propaganda contrarrevolucionaria con gran*



Colegio de La Salle del Vedado

⁽²⁷⁾ La elección Kennedy-Nixon de 1960 arrojó el resultado más estrecho en la historia electoral de Estados Unidos, pues la diferencia en el voto popular fue de 0,17% e. Aunque Kennedy lograría la mayoría del voto electoral, Nixon ganó en la mayoría de los Estados. Esa elección sería la primera en la que participaron 50 Estados, en virtud de la incorporación de Alaska y Hawái a la Unión norteamericana.

perjuicio a la formación moral, intelectual y política de los niños y adolescentes a su cargo.”

Para finales de 1960, comenzaría la escasez de alimentos, lo que causaba largas colas en las bodegas para poder disponer de la canasta básica. Llegada la Navidad de 1960 y ante la prohibición de importar pinos, mi madre decidió que mi pequeña hermana y yo tendríamos un “arbolito”, sin importar las ordenes de Fidel. Con tal propósito ella decoró una planta de plátano que estaba sembrada en el patio de la casa y frente a ese “platanito navideño” se tomó nuestra tradicional y última foto navideña en Cuba. Sería en diciembre de 1964 cuando mi familia celebraría la Navidad nuevamente juntos, tras la salida de mis padres de Cuba en el verano de ese año con destino a Toronto, Canadá.

1961

“!Lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que hayamos hecho una revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos!”

- Fidel Castro, 16 de abril de 1961-

El nuevo año de 1961 se inició de forma traumática para Cuba a consecuencia de la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con Estados Unidos. En la madrugada del 3 de enero de 1961, el régimen cubano informó al Encargado de Negocios de Estados Unidos que debía reducir el personal diplomático y consular a solo 11 funcionarios en el lapso de 48 horas. El mismo día y en horas de la tarde, el gobierno de Eisenhower rompió relaciones diplomáticas y consulares con Cuba, faltando apenas 17 días para que el Presidente electo John F. Kennedy tomara posesión de su cargo. Comenzando el mes de abril, se produjeron asaltos contra puestos de la milicia y emboscadas a tropas del Ejército Revolucionario. Pero sería el sabotaje con bombas incendiarias ejecutado el 13 de abril contra la tienda por departamentos de “El Encanto”, la más importante de la Habana, la advertencia de lo que estaba por venir.

John F. Kennedy asumiría como trigésimo quinto Presidente de Estados Unidos el 20 de enero de 1961. La elección de Kennedy trajo falsas esperanzas para los cubanos, pues sus agresivas declaraciones contra Fidel Castro durante la campaña presidencial hacían pensar que su Administración activaría una política destinada al derrocamiento de Castro. Hoy se conoce que en los debates televisivos durante la campaña electoral

Kennedy aprovechó que Richard Nixon no podía asumir una posición de ataque frontal contra Fidel Castro para no poner en evidencia los planes para su derrocamiento que la CIA estaba elaborando desde marzo de 1960 con la autorización del Presidente Eisenhower.

EL PLAN ZAPATA

El 11 de marzo de 1961 le fue presentado al nuevo Presidente norteamericano el plan de acción elaborado por la CIA que recibió inicialmente el nombre clave de “Plan Trinidad” por la ciudad cubana donde se ejecutaría. El plan preveía el desembarco de la Brigada de Asalto 2506 ⁽²⁸⁾ en la ciudad de Trinidad, cuya toma por los rebeldes comandados por el Che Guevara el 30 de diciembre de 1958 había sellado el fin de la dictadura de Fulgencio Batista. Los Brigadistas recibirían el apoyo de los guerrilleros que operaban desde comienzos de 1960 en las cercanas montañas del Escambray y de los habitantes de Trinidad, quienes mayoritariamente se oponían al régimen castrista, garantizando con ello el control de la ciudad por 72 horas, lo que permitiría la instalación de un gobierno provisional en suelo cubano que recibiría el reconocimiento de varias naciones del continente. ⁽²⁹⁾ Durante la reunión, Kennedy expresó su inconformidad el “Plan Trinidad”, manifestando que *“el plan era demasiado espectacular”*, agregando que *“...la operación se parecía a una invasión de las efectuadas durante la Segunda Guerra Mundial. Prefiero un desembarco nocturno sin que esté bajo consideración la intervención directa de fuerzas norteamericanas”*. ⁽³⁰⁾ Kennedy también advirtió que se reservaba el derecho de cancelar el ataque, de disolver la Brigada 2506 y retirar a los exiliados cubanos que se entrenaban en Guatemala, pues el gobierno de ese país estaba presionando para que la CIA cerrara las bases en su territorio. El Director de la CIA, Allen Dulles, advirtió al Presidente Kennedy que disolver y desarmar la Brigada traería muchos inconvenientes pues los cubanos denunciarían que fueron traicionados por un gobierno estadounidense

⁽²⁸⁾ “Brigada de Asalto 2506” fue el nombre que recibió la unidad de cubanos exiliados compuesta de 1500 hombres que entrenaban en Guatemala desde mediados de 1960, bajo la dirección de la Agencia Central de Inteligencia CIA. El nombre de la unidad honraba al brigadista Carlos Rafael Santana Estévez “Carlyle”, quien murió en septiembre de 1960 a causa de un accidente durante su entrenamiento y cuyo número de identificación era el 2506.

⁽²⁹⁾ Durante la Invasión de Bahía de Cochinos, Rómulo Betancourt le informó al Presidente Kennedy que Venezuela no reconocería a ningún gobierno que surgiera de esa acción militar.

⁽³⁰⁾ Peter Wyden, “Bahía de Cochinos. La Historia no Contada”, pág. 89.

acobardado, lo que incentivaría a Moscú a emprender nuevas aventuras en el Hemisferio. Ese argumento del Director de la CIA convenció a John F. Kennedy a seguir adelante con el proyecto, pero descartando la ciudad de Trinidad como el objetivo del ataque. El 10 de abril de 1961 el “Plan Trinidad” se convertiría en el “Plan Zapata” como consecuencia del cambio del sitio de desembarco a Playa Larga y Playa Giron, ubicadas al norte y sur de la Bahía de Cochinos, en la Ciénaga de Zapata y se establecería el 17 de abril como el “Dia D”. El miércoles 12 de abril, se celebró en la Casa Blanca la última reunión informativa antes de la invasión. En esa reunión, el Presidente Kennedy se opuso a los ataques aéreos masivos por aviones B-26 previstos para el Dia-D sobre tres bases aéreas castristas, argumentando que la presencia en los cielos de Cuba de tantos aviones restarían credibilidad a la historia preparada por la CIA que los ataques se habían



El Plan Zapata

producido por pilotos desertores de la fuerza aérea castrista. Igualmente, Kennedy recalcó que bajo ninguna circunstancia fuerzas norteamericanas intervendrían en la invasión, lo que confirmaría públicamente en una rueda de prensa celebrada ese mismo día, manifestando al respecto: *“Quiero decir que en ningún caso habrá intervención de las fuerzas armadas de Estados Unidos en Cuba. Este gobierno hará todo lo que esté a su alcance para asegurarse que no habrá participación americana en cualquier acción dentro de Cuba.”* (31)

Ante la cancelación por orden del Presidente Kennedy de los incursiones aéreas programados para el lunes 17 de abril, se acordó que los ataques por la Fuerza Aérea Libre (FAL) de la Brigada se llevaran a cabo en dos misiones, separadas por dos días. La primera se ejecutaría el sábado 15 de abril (D-2) contra el Campamento Libertad en la Ciudad de La Habana, la Base Aérea en el Aeropuerto “Antonio Maceo” en Santiago de Cuba y la Base Aérea en San Antonio de los Baños, localizada en el sur de la Provincia de La Habana. Un segundo ataque contra los mismos objetivos estaba programado para el lunes 17 de abril. Pero el viernes 14 de abril el Presidente Kennedy volvería a cambiar de opinión con relación a los ataques aéreos contra las bases cubanas. Kennedy llamó

(31) Peter Wyden, “Bahía de Cochinos. La Historia no Contada”, Pág. 161

a Richard Bissell y le preguntó cuántos aviones de la Brigada participarían al siguiente día en los ataques a las 3 bases castrista. Al ser informado que dieciséis B-26 atacarían al amanecer del sábado 15 de abril, Kennedy dijo que esa cantidad de aviones era inaceptable y ordenó se redujera el número de aviones atacantes “al mínimo”. En acatamiento a la orden Presidencial, Bissell dio la luz verde para que la incursión se efectuara utilizando solo 8 aviones, divididos en tres grupos de ataque: 2 grupos integrados por 3 aviones cada uno atacarían el Campamento Libertad y la Base San Antonio de Los Baños y un tercer grupo conformado por 2 aviones, bombardearía el Aeropuerto “Antonio Maceo” en Santiago de Cuba. ⁽³²⁾

COMIENZA LA INVASION

Al amanecer del sábado 15 de abril desperté por los estruendos y explosiones que se filtraban por las ventanas de mi cuarto. Cuando me levante asustado a buscar a Papá, lo encontré junto a mi hermano mirando por la ventana unos aviones que atacaban el Campamento Libertad - antiguo Campamento de Columbia - ubicado a 15 cuadras de mi casa. Los aviones atacantes habían despegado de forma escalonada de Puerto Cabezas, Nicaragua, a mil kilómetros de distancia de Cuba. Aunque varios aviones de las Fuerza Aérea Revolucionaria FAR fueron destruidos y dañados en tierra por los ataques, por lo menos 3 reactores artillados T-33, tres turbohélices ingleses *Sea Fury* y 4 bombarderos B-26 quedaron operativos. Durante el ataque al Campamento Libertad en La Habana, un avión B-26 de la Brigada, tripulado por Daniel Fernández Món de 29 años y Gastón Pérez de 26 años, fue blanco del fuego antiaéreo y se estrelló en el mar con la pérdida de su tripulación. Ese mismo día el gobierno castrista puso en evidencia en una reunión de emergencia en las Naciones Unidas, la falsedad de la historia fabricada por la CIA que los atacantes eran pilotos desertores castristas. El embajador norteamericano en la ONU, Adlai Stevenson, quien no había sido informado por la Casa Blanca de lo que realmente había ocurrido, quedaría en entredicho cuando el embajador de Cuba Raúl Roa demostró que los B-26 cubanos tenían nariz de plexiglás y no solida

⁽³²⁾ La Fuerza Aérea Libre FAL de la Brigada 2506 contaba con aviones de carga y transporte C-46 (8) y C-54 (6), así como 17 bombarderos B-26 que fueron cedidos por la Guardia Nacional Aérea del Estado de Alabama. Uno de los B-26 identificado con el No. 933 y piloteado por Mario Zúñiga, aterrizó en el aeropuerto de Miami como parte del plan de encubrimiento de la CIA, haciéndose pasar por un piloto desertor de la Fuerza Aérea castrista. La Brigada disponía de 5 tanques M-41 *Walker Bulldogs* con cañones de 76 mm, artillería, morteros, camiones, 8 barcos de transporte y 7 lanchas de desembarco.

con ametralladoras como el B-26 identificado con el No. 933 pilotado por Mario Zúñiga que aterrizó en Miami. Como consecuencia de haber quedado en evidencia frente al mundo, John F. Kennedy suspendió los siguientes ataques aéreos a realizarse el lunes 17 de abril sobre las mismas bases cubanas. Esa decisión de Kennedy, junto al cambio del sitio de desembarco a la Bahía de Cochinos y la limitación del número de aeronaves que participarían en los ataques a las bases castristas, sentenció al fracaso el intento de liberar a Cuba del yugo castro-comunista, antes que el primer brigadista pisara suelo cubano el 17 de abril de 1961.



Avión Martin B-26 siglas 933 que aterrizó en el aeropuerto de Miami tripulado por Mario Zúñiga fingiendo ser un desertor castrista.

Tras los ataques aéreos del 15 de abril, se perdería el *factor sorpresa*, elemento clave para el éxito del “Plan Zapata”. Fidel Castro ya sabía que la invasión era inminente, pero desconocía el sitio del ataque, por lo que puso a sus fuerzas militares y de milicia en estado de alerta máxima a nivel nacional para responder inmediatamente al producirse la invasión. La certeza de Castro sobre la inminencia del ataque lo llevó a ordenar que los pilotos no se separaran de los aviones que quedaron operativos tras los ataques del 15 de abril, ni siquiera para dormir. Paralelamente, los organismos de seguridad de Cuba apresaron en redadas realizadas en toda la Isla a más de 100,000 cubanos, quienes fueron concentrados en cines, escuelas y estadios - una prima y dos de mis tíos entre ellos - con el propósito de desarticular cualquier apoyo a la invasión por elementos de la resistencia interna. Para Fidel Castro resultaba evidente que además de la cobertura económica soviética él requería del amparo ideológico y doctrinario marxista para sostener su autocracia. Con tal propósito, el domingo 16 de abril durante el entierro de aquellos que murieron durante los ataques aéreos del día anterior, Fidel Castro, como bien lo resaltó la periodista y escritora Georgie Anne Geyer en su libro *El Príncipe Guerrillero. La Historia no Contada de Fidel Castro*, “...usó al comunismo para proteger al Castrismo”, declarando el carácter *socialista* y *marxista* de la Revolución.

En las primeras horas del lunes 17 de abril de 1961, los hombres de la Brigada de Asalto 2506 desembarcaron en Playa Larga y Playa Giron, al norte y al sur de la Bahía

de Cochinos, respectivamente. Tras ser informado de los desembarcos, Fidel Castro dio la orden a sus pilotos de despegar en los aviones disponibles a las 0600 rumbo a Bahía de Cochinos y concentrar sus ataques en los buques que estaban en proceso de desembarcar hombres y equipos. A las 0630 horas dos *Sea Fury* de la aviación castrista atacaron y lograron hundir el buque de transporte *Houston* frente a Playa Larga, a 700 mts. de la costa, con el 5º Batallón y todo el cargamento de municiones y pertrechos para 30 días de combate aun abordado. A las 0900 horas, el mismo piloto castrista que logró hundir el *Houston*, el Capitán Enrique Carrera Rolás, se anotó otro éxito al hundir el buque *Rio Escondido* frente a Playa Giron mientras descargaba al 6º Batallón de la Brigada. El *Rio Escondido* transportaba municiones, gasolina y comida para 10 días de combate y más importante aún, llevaba a bordo el equipo de comunicaciones que permitiría al comandante de la Brigada José Pérez San Roman coordinar operaciones con las distintas unidades de infantería y paracaidistas. El hundimiento del *Houston* y el *Rio Escondido* el primer día de la invasión, llevó a que los restantes barcos que transportaban equipos, municiones y hombres abandonaran las aguas cubanas ante el temor de ser atacados por los aviones castrista que volaban a sus anchas sobre los cielos de Playa Giron y Playa Larga. Con el hundimiento del *Houston* y el *Rio Escondido* por aviones que habían burlado su destrucción gracias a las limitaciones y cancelaciones impuestas por la John F. Kennedy a los ataques a bases aéreas castristas, la derrota de la Brigada 2506 estaba decretada.

Para la media noche del 17 de abril, los Brigadistas que habían desembarcado en Playa Larga estaban sin municiones, sin comida y soportando ataques continuos de la artillería castrista. Por ello su comandante Erneido Oliva ⁽³³⁾ ordenó el repliegue de sus hombres hacia Playa Giron, arribando a las 0845 horas del martes 18 de abril. En Giron, la situación empeoraba con cada hora. Los paracaidistas que habían controlado el acceso a Giron atrincherándose en el cruce de camino de San Blas al noroeste de Giron, retrocedían ante el avance de las fuerzas castristas. Para la tarde del miércoles 18 de abril, la Brigada estaba sin municiones, concentrada en Playa Giron con la espalda contra

(33) Tras ser liberado del presidio en Cuba junto a sus compañeros de la Brigada 2506, Erneido Oliva Gonzalez se alistaría en el Ejército de Estados Unidos y ascendería al rango de Mayor General de la Guardia Nacional del Distrito de Columbia. El Mayor General Erneido Oliva, Héroe de la Brigada 2506, fallecería el 30 de enero de 2022, a los 87 años en su hogar en el estado de Maryland.

El mar y sin posibilidad de escapar del cerco de las fuerza enemigas. Ante la desesperada situación que se confrontaba y bajo continuos ataques aéreos, a las 14.32 horas del 18 de abril Jose Pérez San Roman, el Comandante de la Brigada, transmitió su último mensaje por radio a la flota norteamericana que se encontraba frente a la Bahía de Cochinos en aguas internacionales, diciendo *“tanques enemigos entrando a Giron. Estoy destruyendo todo mi equipo y las comunicaciones. No tengo con que luchar. Me retiro al monte para evitar ser capturado. No puedo espera más.”*

Según los registros de la Brigada de Asalto 2506, de los aproximadamente 1414 hombres que desembarcaron en Cuba, 114 perdieron la vida, 77 lograron escapar en pequeños botes y 1183 sería tomados prisioneros, de los cuales 2 morirían en prisión por enfermedad y 5 serían ejecutados acusados de cometer crímenes durante la dictadura batistiana. La Fuerza Aérea Libre (FAL) de la Brigada perdería a 16 aviadores, 12 cubanos y 4 norteamericanos. En lo referente a las bajas castristas, aún hoy no se conocen las cifras exactas de muertos sufridos por las tropas y milicia castristas, pero se estima que de los 62,000 hombres que enfrentaron a la Brigada 2506, cerca de 5,400 perdieron la vida. Entre el 29 de marzo y el 3 de abril de 1962 se celebró el juicio a los Brigadistas, quienes recibieron una condena de 30 años de prisión por el delito de traición a la Patria.⁽³⁴⁾ Aún tengo en mi memoria haber visto por televisión el show montado por Fidel Castro con los prisioneros de la Brigada 2506, a los que sometía a interrogatorios interminables buscando sembrar división entre ellos, sobre todo tratando de que incriminaran a los Estados Unidos y que culparan al Presidente Kennedy de su desgracia. Fui testigo de un caso que merece ser contado y que Néstor Carbonell cita en su libro *“Y los Rusos se Quedaron”*. Durante aquella transmisión televisiva que vimos con sentimientos encontrados de rabia, tristeza y desespero causados por la convicción que nuestro supuesto aliado y protector norteamericano nos había abandonado, un Fidel Castro imbuido de un arrogante histrionismo, sermoneaba a los hombres de la Brigada y los llamaba mercenarios, traidores y todos los demás epítetos de su extenso léxico. En un determinado momento Castro se fijó en un brigadista de raza negra perteneciente al Ba-

⁽³⁴⁾ Los hombres de la Brigada de Asalto 2506 serían enjuiciados y condenados a 30 años de trabajos forzados, pero solo servirían 20 meses de esa pena recluidos en el Castillo del Príncipe, ubicado en plena Ciudad de La Habana. En diciembre de 1962, pocas semanas después de los críticos días de octubre de ese año, Fidel Castro canjearía a los Brigadistas por \$53.000.000 en medicinas y alimentos.

tallón No.1 de Paracaidistas de nombre Tomás Cruz. Fidel, poniendo de manifiesto su innato racismo, se dirigió a él diciéndole despectivamente, *“Tú, Negro, ¿Qué haces aquí? Después de escuchar la diatriba de Fidel en la que se aludía a que la Revolución había abierto las playas de los blancos para que los negros pudiesen bañarse en ellas, Tomás Cruz le respondería calmadamente a Castro, “Yo no tengo ningún complejo por mi color. Siempre he estado con mis hermanos blancos. Y no vine a bañarme en ninguna la playa”.*

El fracaso de la invasión de Bahía de Cochinos, fue objeto de fuerte críticas por parte de legisladores Republicanos y Demócratas quienes no aceptaban la presencia de un régimen dictatorial pro soviético a 90 millas de las costas norteamericanas. Inclusive, la presión política contra el Presidente Kennedy lo llevó en noviembre de 1961 a autorizar la creación de la llamada “Operación Mangosta” que tenía como objetivo ejecutar actos de sabotaje contra instalaciones militares y económicas en Cuba y la eliminación física de Fidel Castro. Durante los 14 meses que duró la “Operación Mangosta”, se registraron más de 700 actos de sabotajes contra objetivos económicos en la Isla, ejecutados por organizaciones de exiliados cubanos.

Ciertamente, el abandono de los cubanos en Playa Giron, la embestida de la Administración Kennedy contra la Agencia Central de Inteligencia CIA tras la derrota en Cuba y su autorización para la eliminación de Fidel Castro, le granjearon enemigos a Kennedy que muy probablemente estuvieron vinculados con el magnicidio en Dallas el 22 de noviembre de 1963. De hecho, el sobrino del Presidente Kennedy y actual precandidato Demócrata a la Presidencia de Estados Unidos, Robert F. Kennedy Jr., le imputó a la Agencia Central de Inteligencia CIA el asesinato de su tío, lo que no es descartable dado los indicios que apuntan el dedo acusador hacia la CIA. Pero no debemos olvidar que si alguien tenía cuentas pendiente con Kennedy, ese era Fidel Castro. Desde 1960, la CIA había ejecutado planes dirigidos a la eliminación física de Fidel y Raúl Castro, y de Ernesto “Che” Guevara y ese propósito sería retomado por los hermanos Kennedy con la puesta en marcha, tras la derrota de Bahía de Cochinos, de la “Operación Mangosta”. No es entonces descartable que ante los reiterados intentos contra su vida promovidos por Washington, Fidel Castro decidiera adelantarse a los hechos. Así lo sugiere lo dicho por el propio Castro días antes del asesinato de Kennedy durante una cena a la asistió en la Embajada brasileña en La Habana. En esa ocasión,

Castro le dijo en son de advertencia al periodista colombiano de Associated Press Daniel Harker, que *“Quienes hoy tratan de matarme deben cuidarse, no sea que las armas que hoy me apuntan, mañana se vuelvan contra ellos.”* Pero sería el Presidente Lyndon Johnson quien se manifestaría de forma concluyente sobre la autoría castrista del asesinato de John F. Kennedy. En 1968, antes de concluir su mandato, Johnson manifestó durante una entrevista con el periodista Howard K. Smith de la cadena de Televisión ABC con respecto al asesinato de su antecesor en la Casa Blanca: *“Kennedy trató de eliminar a Castro ... pero Castro le llegó primero”*. Lyndon Johnson pondría fin a la “Operación Mangosta” al llegar a la Casa Blanca como Presidente tras el asesinato de Kennedy y enfocaría la atención de su Administración en un nuevo objetivo bien distante de Cuba: Vietnam.

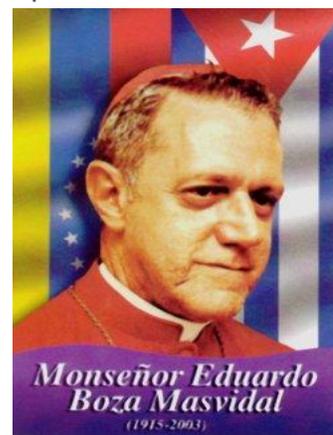
El fracaso de la invasión en Bahía de Cochinos tendió sobre los cubanos un manto de desesperación ante la evidencia que Cuba no contaría con apoyo de Estados Unidos para liberarse del de la tiranía castrista. Los días que siguieron a la derrota de la Brigada 2506 trajeron un incremento del terror y la persecución. Los fusilamientos continuaron, las escuelas no reiniciaron las clases y se militarizó la Isla. Ante la represión desatada contra los opositores al régimen tras la derrota en Bahía de Cochinos, mi padre decidió que mi hermano mayor tenía que abandonar Cuba, sobre todo tomando en cuenta que sus compañeros Alberto Tapia Ruano y Virgilio Campaneria habían sido ejecutados el 16 de abril en la Fortaleza de La Cabaña en La Habana. Papa recurrió a sus contactos en la Embajada de Canadá lo que le permitió a mi hermano Patricio abandonar Cuba bajo protección diplomática el 15 de mayo de 1961, vía las Bermudas. Ese día comenzó la separación de mi familia.

A finales de aquel mes de abril se recibió en mi casa una llamada del ya para entonces intervenido Colegio de La Salle para que yo fuese a buscar personalmente ni certificado de haber cursado y aprobado de forma satisfactoria el 6º grado de enseñanza primaria. Al arribar al colegio en compañía de mi madre - a quien no le permitieron acceder a las instalaciones - me remitieron a la oficina de la *interventora* designada por el Departamento de Educación de La Habana quien me recibió y entregó el Certificado el cual aún hoy guardo como un tesoro. Antes de retirarme, se me sugirió que visitara por última vez la Capilla del Colegio que era uno de los templos más hermoso de la

Ciudad. De seguido fui a Capilla y al entrar me acerque al Altar Principal para un último rezo. Cuando levante la vista quedé impactado al ver una foto de Fidel Castro sobre el Altar recostada contra el Sagrario. De inmediato abandoné la Capilla y al salir tome de la mano a mi madre para no soltarla hasta que arribamos a nuestra casa. El 6 de junio de 1961 sería promulgada la “Ley de Nacionalización General y Gratuita de la Enseñanza”. Dicha ley adjudicó el control de la educación y de todos los centros de enseñanza de propiedad privada al Estado. A partir de esa ley, la Revolución no se detendría en la expropiación de centros de enseñanza, especialmente los operados por Órdenes religiosas. En ejecución de esa ley y la persecución contra la iglesia Católica, el 17 de septiembre de 1961 - el mismo día de mi salida de Cuba - el gobierno revolucionario deportó a 136 sacerdotes, religiosos y monjas que fueron embarcados por la fuerza en el buque español “Covadonga” con destino a España. Entre los deportados se contaban Monseñor Agustín Roman, fundador de la Ermita de la Caridad del Cobre, y Monseñor Eduardo Boza Masvidal, Obispo Auxiliar de La Habana, quien moriría en Venezuela en el año 2003 como Obispo Auxiliar de Los Teques. Con la expulsión de sacerdotes, la prohibición de celebrar actos religiosos de forma pública y la laicidad impuesta a la educación, en Cuba se impuso el *castrolisismo* como religión de estado.



Mi certificado de 6º grado



La vida en Cuba se tornó muy comprometida. La escases de comida, medicamentos y productos de higiene se agravó.⁽³⁵⁾ La educación se convirtió en adoctrinamiento obligatorio y la vigilancia vecinal por los llamado Comités de Defensa de la Revolución o CDR llegaba al extremo que cuando alguien visitaba mi casa, la representante del CDR de mi cuadra - nuestra vecina de años - tocaba la puerta para preguntar quién era el visitante. En julio de 1961, se corrió el rumor que el gobierno iniciaría un proceso de adoctrinamiento obligatorio a los niños y adolescentes cubanos con la finalidad de contar

(35) El 12 de marzo de 1962 Fidel Castro decretó el racionamientos nivel nacional de comida y jabones.

con futuras generaciones que sostuvieran la Revolución. Con tal propósito, el estado asumiría la educación de los niños a partir de los 12 años, lo que implicaba de hecho la traslación de la patria potestad a la Revolución. Ante la posibilidad que ese rumor se convirtiese en realidad y frente al hecho que a finales de septiembre de aquel 1961 cumpliría 12 años, mis padres decidieron que había llegado la hora para que yo dejara Cuba. Debo señalar que durante un viaje de negocios que mi padre realizó a mediados de 1960 a la transnacional aseguradora canadiense donde trabajaba, logró con el aval de la empresa aseguradora que el Consulado de Estados Unidos en Toronto, Canadá, le otorgara a mi familia visas de turistas, lo que facilitaría nuestra salida de Cuba. Las siguientes semanas se centraron en preparar todo lo relacionado con mi salida que según mis padres sería un “viaje de vacaciones”, pues pronto regresaría a casa ya que Estados Unidos no permitiría la presencia soviética en su patio trasero.

MI SALIDA DE CUBA

Cumplidos con el catálogo de trámites burocráticos, se autorizó mi salida de Cuba sin acompañantes, fijada para el domingo 17 de septiembre de 1961 en un vuelo de Pan American Airways que saldría del Aeropuerto Internacional José Martí a las 4 de la tarde, con destino a la ciudad de Miami. Ese día en compañía de mis padres llegue al aeropuerto a las 8 am, como se nos había ordenado. Verificado el chequeo de pasajeros, entre los cuales se contaban otros ocho niños que al igual que yo viajaban sin acompañantes ⁽³⁶⁾, pasamos a la sala de embarque que daba a la pista de aterrizaje. Antes de entrar a la sala mi madre Leila, me dio un abrazo y un beso y con lágrimas en los ojos me dijo “*nos vemos muy pronto*”. Por su parte, mi padre me abrazó y me recordó que cuando me pidieran mi pasaporte en el aeropuerto de Miami, le dijera al funcionario “*I have a Visa*”. Al pasar a la sala de embarque fui testigo y objeto de ofensas y humillaciones por los milicianos que controlaban a los pasajeros, quienes se referían a nosotros como “gusanos”, término despectivo del léxico revolucionario que identificaba

⁽³⁶⁾ De los 9 niños y adolescentes que viajamos solos en el avión, siete - 5 niños y 2 niñas - lo hacían al amparo de la “Operación Peter Pan”, programa de la Arquidiócesis de Miami que tenía por finalidad recibir y proteger niños y adolescentes cuyos padres prefirieron separarse de ellos para que escaparan de ser sometidos al adoctrinamiento marxista. Entre diciembre de 1960 y el 23 de octubre de 1962, 14.048 menores fueron colocados en hogares en más de 100 ciudades en Estados Unidos para su cuidado mientras se reunían de nuevo con sus padres. Entre los niños y adolescentes de la “Operación Peter Pan” se cuentan el ex Senador por Florida Mel Martínez, el ex alcalde de Miami Tomás Pedro Regalado, el músico Willy Chirino y Mike Bezos, el padre adoptivo de Jeff Bezos, fundador de Amazon.

a quienes se oponían a la Revolución. (37) Durante las 6 horas de espera para que llegara el vuelo de Pan American, los milicianos revisaron nuestros equipajes una y otra vez (38) y a las personas mayores las desnudaban y revisaban con humillante saña, especialmente con las mujeres. En aquellos años los peinados femeninos eran estructurados y llamados “peinados floreros” por la forma de altos copetes que tenían. Como una manifestación más de ignominia, a las pasajeras les introducían las manos en los copetes de cabello para asegurarse que no llevaran dentro joyas o dinero escondido. Durante las de 6 horas que estuve en la sala de embarque me acercaba a la pared de vidrio que me separaba de mis padres y ponía mi mano sobre la mano de mi madre, quien me sonreía escondiendo su dolor.

Finalmente el avión de Pan American aterrizó y se detuvo en la pista frente a nosotros, causando un silencioso júbilo que se expresaba con sonrisas y lágrimas. Pero la maldad no había terminado. El miliciano a cargo ordenó a los *gusanos* que nos pusiéramos en dos filas - hombres en una y mujeres y niños en otra - para el último chequeo. Terminado el proceso se nos informó que no abordaríamos el avión hasta que un pasajero que llevaba con él algo que le pertenecía al pueblo lo entregara voluntariamente. A esa advertencia le siguió un cruce de miradas inquisitivas hasta que un señor mayor salió de la fila y parado frente al miliciano se bajó los pantalones y procedió a quitarse una prótesis de madera que llevaba como pierna. Esa escena conmovió inclusive a dos de los milicianos quienes sostuvieron al señor para que no se desplomara pues estaba apoyado en una sola pierna. De seguido lo llevaron hasta la escalerilla del avión para ser subido a bordo cargado por el piloto y copiloto. Antes de salir a la pista para abordar el avión miré a mis padres y le dije adiós con la dos manos. No los volvería a ver hasta junio de 1964 cuando ellos también salieron de Cuba, para nunca más volver. Cuando el avión despegó vi por la ventanilla a mi Cuba alejarse por primera vez en mi corta vida. El silencio que imperaba en la cabina tras el despegue era absoluto. Transcurrido unos 15 minutos de vuelo, el capitán de la aeronave habló por el altavoz y dijo en español, “Señoras y señores, volamos sobre aguas internacionales. ¡Bienvenidos a la libertad!”

(37) En la Venezuela de Hugo Chávez a quienes nos oponíamos a su “Revolución bonita” se nos llamaba “Escuálidos”, lo que me permitió autodescribirme con orgullo como “*Primero gusano y ahora escuálido*”.

(38) Cada pasajero solo podía llevar una maleta con un peso máximo de 7 kilos y un equipaje de mano.

lo que obtuvo como respuesta gritos de ¡Viva Cuba Libre! ¡Abajo el Comunismo!

Para finales del año de 1961, el propio Fidel Castro dejaría en claro el carácter excluyente y totalitario de la Revolución. Así, el 30 de junio, al finalizar un congreso de intelectuales y artistas cubanos, Castro, de forma admonitoria y amenazante, sentenció *“Dentro de la Revolución todo. Contra la Revolución nada”*. Y sería el 2 de diciembre, durante la celebración del 5º aniversario del desembarco del *Granma*, que se sellaría la sumisión ideológica y política de la Revolución a la Unión Soviética con estas inequívocas palabras de Fidel: *“Creemos en el marxismo, que creemos que es la teoría más correcta, la más científica, la única teoría verdaderamente revolucionaria. Lo digo aquí con total satisfacción y con plena confianza: soy marxista-leninista, y seré marxista-leninista hasta el final de mi vida”*.

El 24 de diciembre de 1961, mi hermanita Eva de 9 años de edad, sería enviada a los Estados Unidos. Ella voló a Miami también en Pan American y fue recogida por un amigo de la familia quien la montó en otro avión con destino al aeropuerto La Guardia de Nueva York, donde mi hermano Patricio la esperaba. Aquel día los hermanos Estevez celebraríamos entre rizas y llantos nuestra primera Blanca Navidad.

1962

LA CRISIS DE LOS MISILES

“Llegamos cerca. Mucho mas cerca de lo que supimos entonces”

- Robert S. MacNamara, Secretario de Defensa durante la Crisis de los Misiles -

Mi salida de Cuba aquel 17 de septiembre de 1961 no pondría fin a mis años en Revolución. En octubre de 1962 cursaba interno el 7º grado de educación primaria en Leonard Hall Junior Naval Academy, una escuela militar ubicada en Leonardtown, Maryland, a 90 millas de Washington D.C., que era dirigida por la Orden Católica de los Hermanos Javerianos. ⁽³⁹⁾ Uno de los Hermanos, mi profesor de historia, había combatido como Infante de Marina durante la Guerra de Corea (1950-1953). El Hermano O’Toole - así se llamaba - nos contaba lo vivido por él tras la invasión de China Comunista el 19 de octubre de 1950 cuando su unidad que estaba atrincherada en la margen derecha del

⁽³⁹⁾ Mi padre había acordado con la empresa aseguradora canadiense en la que trabajaba en Cuba que la mitad de su salario se lo retuvieran para ser destinado al pago de la educación de mi hermana y mía.

Río Yalú, la frontera entre Corea del Norte de la República Popular China, fue diezmada por el avance incontenible de las tropas comunistas. Lo vivido en esa terrible guerra no declarada, lo convirtió en un convencido que el comunismo no se detendría antes de dominar al mundo. De hecho, el Hermano O'Toole me dijo un día que Estados Unidos pagaría caro el error cometido por Kennedy en Bahía de Cochinos.

El 22 de octubre de 1962, ante el anuncio que el Presidente Kennedy hablaría a la Nación a las 7 p.m. sobre un tema de gran trascendencia, los alumnos fuimos reunidos en el gimnasio del colegio y vimos por televisión al Presidente informar sobre la presencia de misiles balísticos Soviéticos de alcance medio e intermedio SS-4 y SS-5 en Cuba y anunciar el inicio de una cuarentena naval alrededor de la Isla. ⁽⁴⁰⁾ Cuando salíamos del gimnasio para dirigirnos a nuestras habitaciones, el Hermano O'Toole me preguntó si yo tenía familia en Cuba. Cuando le dije que mis padres y abuelos estaban en Cuba, me miró y me dijo "*Hijo, reza mucho por ellos*". Los siguientes días fueron tensos. Todas las mañanas y tardes realizábamos ejercicios simulando un ataque nuclear, bien evacuando hacia los sótanos del colegio o refugiándonos bajo los pupitres de las aulas con las espaldas hacia las ventanas para no ser cegados por el esperado resplandor nuclear. Después de todo, Leonard Hall estaba a solo 15 millas de la Estación Aeronaval Patuxent River, la base aeronaval más importante de la Armada norteamericana en la costa este de Estados Unidos, un seguro objetivo en caso que estallara la guerra.

La tensión continuaría hasta el 27 de octubre de 1962 cuando Washington y Moscú llegaron a un acuerdo para retirar los misiles de Cuba. La historia erradamente atribuye al Presidente Kennedy la victoria en aquella crisis que llevó al mundo lo más cerca que ha estado de una guerra nuclear, como bien lo confirmaría el Secretario de Defensa Robert MacNamara durante la reunión celebrada en La Habana el 12 de octubre de 2002, al cumplirse 40 años de la Crisis de los Misiles. ⁽⁴¹⁾ Si bien los soviéticos retiraron los misiles de territorio cubano, ello ocurrió porque Kennedy aceptó todas las condiciones exigidas por Nikita Khrushchev que se centraban en el retiro de los misiles "Jupiter" de

⁽⁴⁰⁾ En realidad el cerco aeronaval de Cuba por unidades de la US Navy fue un *bloqueo* en todo el sentido de la palabra. Pero para evitar que lo ordenado por Kennedy se calificase como un "acto de guerra", se le dio el nombre menos alarmista de "cuarentena".

⁽⁴¹⁾ El 24 de octubre de 1962, por primera vez en la historia, las Fuerzas Estratégicas norteamericanas fueron puestas en *Condición de Defensa 2* o *DEFCON 2*, que implica "una alta probabilidad de guerra".

Turquía e Italia y la garantía que Estados Unidos no atacaría Cuba ni permitiría que exiliados cubanos lo hicieran desde territorio norteamericano. Con la presumida “victoria” del Presidente norteamericano, se ratificó la permanencia de Fidel Castro en el poder y se dio luz verde a las intervenciones cubanas como proxy soviético en Africa y America Latina, las que acontecerían durante los siguientes 20 años. Lo único bueno resultante de lo sucedido durante aquellos “trece días de octubre” de 1962 - como los referirá Robert Kennedy - fue que Cuba no desapareció del mapa y que millones de cubanos continuaron con vida, entre ellos mis padres y abuelos.

1965

VENEZUELA

“La Revolución cubana no necesita pedirle permiso ni perdón a nadie para cumplir con sus deberes de solidaridad con todos los revolucionarios del mundo y entre ellos, los revolucionarios venezolanos.”

-Parte del Comunicado oficial del Gobierno de Cuba con relación al desembarco de guerrilleros venezolanos y cubanos en Machurucuto publicado por “El Nacional”, el 19 de mayo de 1967 -

En el verano de 1964 mis padres salieron de Cuba y la familia volvió a reunirse. Un año más tarde llegamos a Venezuela para empezar una nueva vida sin Revolución. Pero lamentablemente, ese no sería el caso. Desde el comienzo de los años 60 Venezuela se había convertido en objetivo primario de Fidel Castro quien pretendía apoderarse de los recursos venezolanos para extender su revolución por America con el propósito de crear “... uno, dos, tres Vietnam”, como lo pregonó el argentino Ernesto “Che” Guevara. Durante los gobiernos constitucionales de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, elementos guerrilleros promovidos y financiados por Cuba ejecutaron en Venezuela acciones terroristas, robos a bancos y asesinatos, con el propósito de dar al traste con la institucionalidad democrática que había surgido en Venezuela tras el derrocamiento de Marcos Pérez Jimenez en enero de 1958. Entre los atentados ejecutados por elementos del Partido Comunista PCV, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR, Bandera Roja y la Fuerza Armada de Liberación Nacional FALN, resaltan por el número de víctimas civiles que causaron, “El Porteñazo” ocurrido en la ciudad de Puerto Cabello el 2 de junio de 1962 y el ataque al tren turístico de “El Encanto”, en el Estado Miranda, el 29 de septiembre de 1963. Fidel Castro enviaría armas para reforzar los frentes

guerrilleros venezolanos en noviembre y diciembre de 1963 por Punta Macota, en el estado Falcon y organizaría el desembarco de fuerzas irregulares cubano-venezolanas en julio de 1966 por las costas del estado Falcon, bajo el mando de Luben Petkoff y el futuro General Arnaldo Ochoa Sánchez. ⁽⁴²⁾ El 8 de mayo de 1967, tendría lugar otra incursión, esa vez por Machurucuto en el estado Miranda, ejecutada por 8 guerrilleros venezolanos y 4 militares cubanos, siendo el único sobreviviente de esa aventura quien sería presidente de la Asamblea Nacional y Diputado del PSUV, Fernando Soto Rojas. La intervención cubana en Venezuela continuaría en los años 70s durante los gobiernos de Rafael Caldera y de Carlos Andrés Pérez, quien reanudaría relaciones diplomáticas con la Cuba castrista en 1974, suspendidas en 1961 por Rómulo Betancourt. Pero sería el 4 de octubre de 1982, durante el gobierno del Presidente Luis Herrera Campins, cuando la subversión castro-comunista en Venezuela recibiría su *coup de grâce* cerca de la población de Cantaura, en el estado Anzoátegui. Ese día, 23 de los 40 guerrilleros del Frente Américo Silva FAS de Bandera Roja que estaban reunidos con el propósito de coordinar el reinicio de operaciones guerrilleras en el oriente venezolano, fueron literalmente aniquilados por una operación conjunta del Ejército, la Policía Técnica Judicial PTJ, la DISIP y la Dirección de Inteligencia Militar DIM, que contó con el apoyo de bombarderos Camberra de la Fuerza Aérea Venezolana. Tras sufrir costosas derrotas en Bolivia, Chile, El Salvador y Venezuela, Cuba concentraría sus esfuerzos en Africa, donde luchó a partir de 1975 como proxy de los intereses de Rusia y China.

Como consecuencia de la desaparición de la Union Sovietica, Cuba quedó a la deriva y se sumergió en un caos económico y social que llevó a la imposición del llamado “Periodo Especial en Tiempo de Paz” que implicó para los cubanos una década de sufrimiento, miseria y hambre. Entre 1990 y el 2000, se suspenderían las importaciones y el suministro de petróleo soviético que cubría el 98% del consumo de la Isla, lo que insidioso en la producción agricultura que dependía de ese combustible. El hambre y la consecuente falta de proteínas que afectó a los cubanos fueron las causas de la epidemia

⁽⁴²⁾ Arnaldo Ochoa Sanchez fue un General de División de las Fuerzas Armadas Revolucionarias cubanas, Héroe de la República de Cuba desde que se le otorgó la orden en 1984. Actuó como jefe de las tropas cubanas en la Guerra de Ogadén en apoyo de Etiopía y de la Misión Militar cubana en Angola en apoyo al MPLA. Fue condenado en juicio militar público en la Causa No. 1 de 1989 junto a Antonio De La Guardia Font, Jorge Martínez Valdés y Amado Padrón Trujillo, a la pena capital por alta traición a la patria producto de acusaciones por Raúl Castro de actividades de narcotráfico.

de neuritis óptica que se extendió por toda la Isla, afectando la visión a más de 50.000 cubanos. El Periodo Especial culminaría en el año 2000 gracias a la aparición en escena del nuevo soporte del régimen cubano. Su nombre: Hugo Chávez Frías, quien sería elegido Presidente de Venezuela en 1999.

Durante la campaña presidencial de ese año, los cubanos que hicimos vida en Venezuela consideramos nuestra obligación alertar nuestros hermanos venezolanos sobre el peligro que implicaba para Venezuela la elección de Hugo Chávez, dada su evidente identificación con el régimen cubano y su sumisión para con Fidel Castro, a quien de forma reiterada y sumisa se refería como su “padre Fidel”. Lamentablemente nuestras advertencias no tuvieron eco pues una y otra vez fueron rechazadas con el consabido “*No vale, Venezuela no es Cuba*”. Pero Venezuela si resultó ser Cuba y así lo confirmaría el propio heredero de Fidel Castro, su hermano Raúl, quien durante su visita a Caracas en abril de 2010 para la celebración de los 200 años de la Independencia de Venezuela dijo sin tapujos ni reservas: *"Me voy muy satisfecho porque se consolidan y avanzan las relaciones con nuestros hermanos venezolanos. Cada día somos más la misma cosa"*.

CONCLUSION

El nuevo año 2024 comenzó con malos augurios para el régimen cubano. Así se desprende de lo anunciado el pasado 20 de diciembre por el Primer Ministro Manuel Marrero con relación al “plan de choque” que entrará en vigencia el 1º de febrero de 2024. Ese plan que pareciera más bien una reedición del Periodo Especial de los años 90, implica subidas en el precio de los combustibles, la electricidad, el agua, gas y el transporte público, así como el fin del subsidio a la canasta de alimentos básicos. Entre esos aumentos destacan la astronómica alza del precio del combustible (gasolina y diésel) en un 500% y del 25 % en la tarifa eléctrica. Igualmente, el costo del abastecimiento de agua se triplicará para quienes no tienen servicio cronometrado y repuntará un 25 % el precio del cilindro de gas licuado. ⁽⁴³⁾ Ante la real posibilidad que el anunciado plan de choque genere nuevas pro-

⁽⁴³⁾<https://efe.com/economia/2023-12-20/cuba-subira-precio-de-combustibles-y-acab-acabara-con-el-subsidio-universal-a-la-canasta-basica/>

testas populares y rechazos a nivel oficial, especialmente en las Fuerzas Armadas, Raúl Castro fue sacado de su confortable retiro, para dirigirse a los cubanos el 1º de enero de 2024 desde el Parque Céspedes en la ciudad de Santiago de Cuba. Raúl Castro manifestó en su discurso que aquellos dirigentes que no se sientan capaces de enfrentar la situación que se avecina deben renunciar - quizás un velado mensaje a Miguel Díaz-Canel - y exigió la unidad al pueblo cubano, la que invocó como “*nuestra principal arma estratégica*”.

Pero pareciera que la “unidad” invocada Raúl Castro como arma para enfrentar y combatir la anunciada crisis no tendrá los efectos pretendidos, pues es más que evidente que los cubanos no están hoy dispuestos a sacrificarse por la Revolución y soportar carencias. Así se evidencia del hecho que a lo largo de los años 2021,2022 y 2023 las autoridades fronterizas de Estados Unidos han registrado contacto con 500,000 cubanos que buscaban ingresar a Estados Unidos, sobre todo desde la frontera con México. Además, miles de cubanos presentaron solicitudes de asilo o residencia en México o emigraron a países europeos, sobre todo a España, y otros tantos fueron interceptados por la Guardia Costera estadounidense cuando buscaban cruzar el Estrecho de la Florida. Y no olvidemos los cientos de cubanos que prefirieron arriesgar sus vidas luchando como carne de cañón en las fuerzas rusas en Ucrania a cambio de paga mercenaria y la posibilidad de permanecer en Rusia.

(44)<https://www.vozdeamerica.com/a/raul-castro-defiende-dirigentes-cubanos-plan-ajustes-economicos/7421441.html>.
